

09

Texto: Manuel Sánchez
 Universidad Miguel Hernández
 m.sanchez@goumh.umh.es

Libro "Proyecto TTAGG"

Autor: Francisco J. Plou Gasca
Autoedición mediante Amazon-KDP
ISBN: 978-84-09-23954-2

Durante estas vacaciones tuve la ocasión de leer el libro "Proyecto TTAGGG" de nuestro colega Francisco Plou. Quizás os suene su nombre porque fue el ganador del II Concurso de Relatos Microscópicos con su obra "Lipasa contra Pichia" y además es autor del libro de divulgación científica "Qué sabemos de las enzimas". Esta vez Francisco se ha animado a escribir una novela en la que ha vertido toda su experiencia vital como investigador.

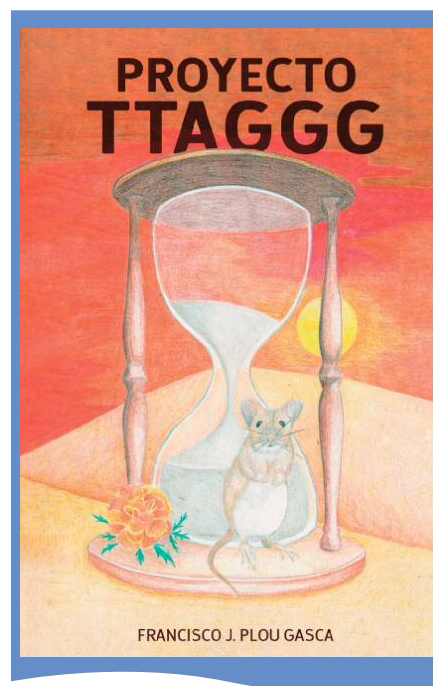
A lo largo de sus 300 páginas y 34 capítulos vamos a conocer la vida de Ernesto Pardos, un científico cuyo tema de investigación es la telomerasa y su papel en el posible alargamiento de la esperanza de vida de los humanos. La novela está escrita como si fuera una autobiografía, por lo que le acompañaremos desde su etapa como estudiante que consigue meter la cabeza en un laboratorio para realizar su tesis doctoral, pasando por su etapa postdoctoral, su estabilización como investigador y acabando en su labor como cooperante una vez alcanzada su merecida jubilación. Pero también seremos testigos de sus situaciones personales y, sobre todo, sentimentales.

El punto fuerte de la obra de Francisco es que aprovecha su faceta de divulgador para describirnos de manera muy amena el día a día de lo que supone desarrollar la actividad científica en este país. Es decir: luchar contra la burocracia de los proyectos, pedir fondos para equipamiento y material, supervisar a los becarios y estudiantes, establecer colaboraciones, diseñar experimentos, asistir a congresos, comunicar resultados, etc. También se describen los muchos sinsabores de dicha actividad - no conseguir financiación, la precariedad laboral, la dificultad en publicar los resultados, el largo y tortuoso camino de la experimentación...- y los pocos, pero muy gratificantes, momentos "Eureka" cuando consigues demostrar experimentalmente tu hipótesis. Creo que cualquiera que se dedique

a la ciencia se sentirá identificado en muchas de las situaciones descritas en el libro de Francisco (en otras no tanto). Aunque también hay que decir que esa faceta de divulgador lastra en ocasiones el flujo del relato, ya que el lector sin la suficiente formación científica puede verse distraído por las numerosas referencias a instrumentos y aparataje diverso, en aquellos pasajes dedicados a otros temas más mundanos. Probablemente todo el mundo ha oído hablar del estadio de las Gaunas, pero no del embudo Büchner.

Por el título queda muy claro que la investigación sobre la telomerasa y el envejecimiento es el hilo central de la novela, y sin embargo los microorganismos aparecen en más de una ocasión jugando un papel esencial de la trama. Por ejemplo, cuando se describe el ensayo en levaduras para comprobar la actividad de compuestos químicos en la activación de la telomerasa. O también en la puesta a punto de los análisis de aguas durante la última etapa de la vida de Ernesto como cooperante en África. Hasta nuestra querida *Escherichia coli* tiene unas cuantas apariciones, bien como alimento de *Caenorhabditis elegans*, como indicador de contaminación fecal de aguas o incluso como salvadora indirecta de la mano del protagonista.

Como he dicho más arriba, la novela está escrita como si fuera una autobiografía en la que todas las situaciones, tanto las científicas como las personales, las interpretaremos a través de los ojos y pensamientos de Ernesto. Eso facilita que en ocasiones el lector se identifique con el protagonista y que la lectura se aligere bastante, pero tiene el problema de que los otros personajes que aparecen no hayan quedado suficientemente desarrollados y que en ocasiones queden como superficiales. Por ejemplo, me he quedado con ganas de saber más de Aquilino Maldonado aparte de que sea el *pope de la longevidad* que le dirige la tesis a Ernesto.



En líneas generales el tono de la novela es bastante optimista, lo que hace que en ocasiones se tenga la sensación de que muchos de los sinsabores y percances que le ocurren a Ernesto a lo largo de la vida son como una parte de su destino y nada accidentales o fortuitos. De hecho, solo hay un "malvado" en toda la novela y es otro *pope de la longevidad* llamado Vladislav Shishkin que sigue una línea de investigación opuesta a la de Ernesto. El tal "Vlad" es descrito como *un personaje siniestro, casi tirano, con un cerebro que supera con creces a su corazón* pero que gestiona un gran grupo científico con una enorme financiación, todo lo contrario del bueno de Ernesto. Reconozco que he echado en falta un "malvado" nacional del tipo "jefe de grupo mezquino y endogámico que te encuentras en las agencias de evaluación de proyectos del ministerio".

Confío en que no sea la primera novela de Francisco y que en la próxima se anime a explorar otras alternativas tal y como hace su personaje Ernesto a lo largo de su vida científica.